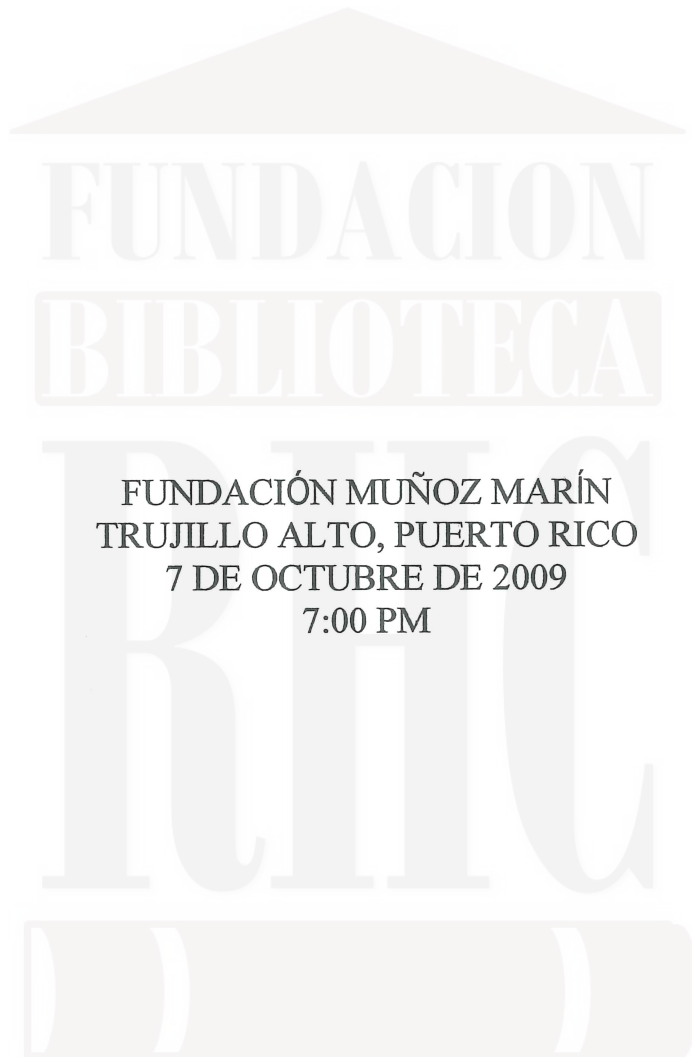


PRESENTACIÓN DEL LIBRO
REVISITING THE TRANSATLANTIC TRIANGLE
DE RAFAEL COX ALOMAR



FUNDACIÓN MUÑOZ MARÍN
TRUJILLO ALTO, PUERTO RICO
7 DE OCTUBRE DE 2009
7:00 PM

RAFAEL HERNÁNDEZ COLÓN
GOBERNADOR DE PUERTO RICO
1973-76; 1985-92

El libro que se presenta esta noche, titulado, Revisitar el Triangulo Trasatlántico constituye un estudio a profundidad, con notable rigor académico, de la evolución en gobierno propio de las Islas Británicas del Caribe Oriental durante los años de 1962 a 1967.

Estos son los años que siguen al fracaso del intento de desconolizar federalizando a Antigua-Barbuda, St. Kitts-Nevis-Anguilla, Monserrat, Dominica, St. Lucia, St. Vincent, Grenada y Barbados conocido como el West Indies Federation. Con penetración y discernimiento intelectual Cox Alomar arroja luz sobre todos los escenarios --Reino Unido, Washington y el Caribe Oriental-- dentro de los cuales se dan las diferentes dinámicas que integran el proceso desconolizador.

Aunque existen enormes diferencias de extensión geográfica, número de habitantes y producto bruto domestico, entre estas Islas y Puerto Rico, el análisis que lleva a cabo Cox Alomar del periodo en que estas Islas tuvieron una relación de libre asociación con el Reino Unido no deja de tener importantes lecciones para nosotros los puertorriqueños.

Lo primero que salta a la vista es que las determinaciones sobre las transferencias de poderes de gobierno propio de parte del Reino Unido para con las Islas se formularon tomando en consideración criterios geopolíticos que rebasaban los intereses insulares y del Reino Unido. Estos criterios eran propios de la Guerra Fría y de la política de expansión ideológica de Cuba por aquel tiempo. Al otorgar poderes de gobierno propio a las Islas, el Reino Unido estaba muy atento a los intereses de los Estado Unidos respecto a la región del caribe pues el proceso descolonizador podía afectar la estabilidad política en el Caribe. De ninguna manera estaban dispuestos a descolonizar estas Islas de una forma que desestabilizara la región caribeña.

Esto fue determinante en cuanto al tipo de libre asociación concedido a cada una de las Islas.

De particular importancia para nosotros en Puerto Rico es la entrevista que reseña Cox entre Anthony Greenwood, encargado del Colonial Office del Reino Unido y Dean Rusk, Secretario de Estado de Lyndon Johnson en la cual discuten la estrategia de descolonización en el Caribe y Rusk le plantea la posibilidad de que sigan el modelo de Puerto Rico. Mas adelante cuando el Reino Unido adopta el modelo de libre asociación para la descolonización, Rusk, comenta que esto es un paso en la dirección correcta. Sin embargo advierte que la propuesta de permitirle a Antigua incorporarse a organizaciones internacionales, que no sean las de las naciones unidas, puede presentarle problemas al Gobierno de los Estados Unidos porque éste es responsable exclusivo, dice Rusk, de la relaciones exteriores del Estado Libre Asociado.

Este intercambio nos arroja luz sobre el aspecto geopolítico del proceso de descolonización de Puerto Rico. Se percibe claramente la limitación a la devolución de poderes que impuso la Guerra Fría y la dinámica política de la Región Caribeña. La geopolítica ha evolucionado mucho desde entonces. Durante mis últimos dos mandatos el espacio de relaciones internacionales que se nos reconoció fue mucho mas amplio que lo que uno pensaría si se limita a la carta de Rusk a Greenwood. Aparte de suscribir numerosos acuerdos comerciales educativos y culturales con distintos países, accedimos a la Organización Internacional Mundial de la Salud y a la Alimentaria, dos entidades internacionales pertenecientes a Naciones Unidas al igual que al Banco del Caribe, una entidad caribeña.

Hoy día los intereses de los Estados Unidos respecto a Puerto Rico no son los mismos que durante la Guerra Fría. ¿Cuáles son estos intereses hoy

día? Esta es una pregunta central, que tiene que contestarse con la mayor precisión posible, no solo para considerar los parámetros de nuestra participación internacional, sino también para considerar de manera seria las posibilidades de cambios en nuestras relaciones con los Estados Unidos.

Pero entrar en todo esto ya es entrar en aguas más profundas. Los cinco minutos que me asignaron se acaban. Estoy seguro que en el curso de esta velada analizaremos muchos aspectos de un texto sumamente valioso de un puertorriqueño que sabemos que habrá de contribuir notablemente a nuestro país.

